

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022

ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022



ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X
DOI: 10.12795/themata

revistascientificas.us.es/index.php/themata
<https://editorial.us.es/es/revistas/themata-revista-de-filosofia>

Thémata. Revista de Filosofía nace en el año 1983 con la intención de proporcionar a quienes investigan y producen en filosofía un cauce para publicar sus trabajos y fomentar un diálogo abierto sin condicionamientos ideológicos. En sus inicios participaron en el proyecto las Universidades de Murcia, Málaga y Sevilla, pero pronto quedaron como gestores de la revista un grupo de docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla.

Una preocupación constante de sus realizadores ha sido fomentar los planteamientos interdisciplinares. La revista ha estado abierta siempre a colaboradores de todas las latitudes y ha cubierto toda la gama del espectro filosófico, de lo que constituye una buena prueba la extensa nómina de autores que han publicado en sus páginas. En sus páginas pueden encontrarse trabajos de todas las disciplinas filosóficas: Historia de la Filosofía, Metafísica, Gnoseología, Epistemología, Lógica, Ética, Estética, Filosofía Política, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Mente, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de la Historia, Filosofía de la Cultura, etc. También ha querido ser muy flexible a la hora de acoger nuevos proyectos, fomentar discusiones sobre temas controvertidos y abrirse a nuevos valores filosóficos. Por esta razón, los investigadores jóvenes siempre han encontrado bien abiertas las puertas de la revista.

Equipo editorial / Editorial Team Bases de Datos y Repertorios

Director honorario

Jacinto Chozo Armenta

jchoza@us.es

Director

Fernando Infante del Rosal

finfante@us.es

Director Adjunto

José Manuel Sánchez López

themata@us.es

Subdirectores

Jesús Navarro Reyes

jnr@us.es

Inmaculada Murcia Serrano

imurcia@us.es

Jesús de Garay

jgaray@us.es

Secretario

Guillermo Ramírez Torres

grrtorres@us.es

Secretaria de Redacción

Ma Piedad Retamal Delgado

marretdel@alum.us.es



Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla
Departamento de Estética e Historia de la
Filosofía · Departamento de Filosofía y Lógica
y Filosofía de la Ciencia · Departamento de
Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía,
Ética y Filosofía Política
Camilo José Cela s/n, 41018 Sevilla (España)
e-mail: themata@us.es

Bibliográficas internacionales

Emerging Sources Citation Index (Web of
Science Group-Clarivate Analytics)

Dialnet (España)

Francis, Philosophie. INIST-CNRS (France)

Philosopher's Index (Bowling Green, OH, USA)

Directory of Open Access Journals (DOAJ)

Repertoire Bibliographique de Philosophie
(Louvain, Belgique)

Ulrich's International Periodicals Directory
(New York, USA)

DialogJournalNameFinder (Palo Alto, CA, USA)

Periodicals Index Online (Michigan, USA)

Index Copernicus World of Journals

Gale-Cengage Learning-Informe Académico

Academic Journal Database

DULCINEA

Google Scholar

Electra

Bulletin signaletique. Philosophie, CNRS
(France)

Bibliográficas nacionales

ISOC - Filosofía. CINDOC (España)

De evaluación de la calidad de revistas

CARHUS Plus

ERIH PLUS Philosophy (2016)

REDIB

Latindex

MIAR

CIRC

DICE

Política editorial y directrices para autores/as,
al final de la revista.



Consejo Editor / Editorial Board

ARGENTINA

Flavia Dezzuto, Universidad Nacional de Córdoba

ALEMANIA

Alberto Ciria, Munich

CANADÁ

Óscar Moro, University of New Found Land

CHILE

Mariano De la Maza, Universidad Católica de Chile

José Santos Herceg, Universidad de Santiago de Chile

COLOMBIA

Martha Cecilia Betancur García, Universidad de Caldas

Víctor Hugo Gómez Yepes, Universidad Pontificia Bolivariana

Gustavo Adolfo Muñoz Marín, Universidad Pontificia Bolivariana

ESPAÑA

Alfonso García Marqués, Universidad de Murcia

Antonio De Diego González, Universidad de Sevilla

Avelina Cecilia Lafuente, Universidad de Sevilla

Carlos Ortiz Landázuri, Universidad de Navarra

Celso Sánchez Capdequí, Universidad Pública de Navarra

Elena Ronzón Fernández, Universidad de Oviedo

Enrique Anrubi, Universidad CEU Cardenal Herrera

Federico Basáñez, Universidad de Sevilla

Fernando Wulff, Universidad de Málaga

Fernando M. Pérez Herranz, Universidad de Alicante

Fernando Pérez-Borbujo, Universitat Pompeu Fabra

Francisco Rodríguez Valls, Universidad de Sevilla

Ildefonso Murillo, Universidad Pontificia de Salamanca

Irene Comins Mingol, Universitat Jaume I

Jacinto Rivera de Rosales Chacón, UNED

Joan B. Llinares, Universitat de València

Jorge Ayala, Universidad de Zaragoza

José Manuel Chillón Lorenzo, Universidad de Valladolid

Juan García González, Universidad de Málaga

Juan José Padial Benticuaga, Universidad de Málaga

Luis Miguel Arroyo Arrayás, Universidad de Huelva

M^a Luz Pintos Peñaranda, Universidad de Santiago de Compostela

Marcelo López Cambroner, Instituto de Filosofía Edith Stein

María del Carmen Paredes, Universidad de Salamanca

Octavi Piulats Riu, Universitat de Barcelona

Óscar Barroso Fernández, Universidad de Granada

Pedro Jesús Teruel, Universitat de València

Ramón Román Alcalá, Universidad de Córdoba

Ricardo Parellada, Universidad Complutense de Madrid

Sonia París Albert, Universitat Jaume I

Tomás Domingo Moratalla, UNED

ESTADOS UNIDOS

Witold Wolny, University of Virginia)

Thao Theresa Phuong Phan, University of Maryland

REINO UNIDO

Beatriz Caballero Rodríguez, University of Strathclyde

ITALIA

Luigi Bonanate, Università di Torino

MÉXICO

Rafael De Gasperín, Instituto Tecnológico de Monterrey

Julio Quesada, Universidad Veracruzana

Adriana Rodríguez Barraza, Universidad Veracruzana

PERÚ

Ananí Gutiérrez Aguilar, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y Universidad Católica de Santa María

Nicanor Wong Ortiz, Universidad San Ignacio de Loyola

PORTUGAL

Yolanda Espiña, Universidade Católica Portuguesa

TURQUÍA

Mehmet Özkan, SETA Foundation for Political, Economic and Social Research

Comité Científico Asesor / Advisory Board

ARGENTINA

Graciela Maturo, Universidad de Buenos Aires
- CONICET

Jaime Peire, Universidad Nacional de Tres de
Febrero- CONICET

ALEMANIA

Tomás Gil, Freie Universität Berlin

Fernando Inciarte, † Westfälische Wilhelms-
Universität

Otto Saame, † Universität Mainz

BULGARIA

Lazar Koprinarov, South-West University
'Neofit Rilski'

CHILE

Carla Corduá, Universidad de Chile

Roberto Torreti, Universidad de Chile

COLOMBIA

Carlos Másmela, Universidad de Antioquía

Fernando Zalamea, Universidad Nacional de
Colombia

ESPAÑA

Agustín González Gallego, Universitat de
Barcelona

Alejandro Llano, Universidad de Navarra

Andrés Ortiz-Osés, Universidad de Deusto

Ángel D'ors, † Universidad Complutense de
Madrid

Antonio Hermosa Andújar, Universidad de
Sevilla

Carlos Beorlegui Rodríguez, Universidad de
Deusto

Concha Roldán Panadero, Instituto de
Filosofía, CCHS-CSIC

Daniel Innerarity Grau, Ikerbasque, Basque
Foundation for Science

Francisco Soler, Universidad de Sevilla

Ignacio Falgueras, Universidad de Málaga

Javier San Martín, UNED

Jesús Arellano Catalán, † Universidad de
Sevilla

Joaquín Lomba Fuentes, Universidad de
Zaragoza

Jorge Vicente Arregui, † Universidad de Málaga

José María Prieto Soler, † Universidad de Sevilla

José Rubio, Universidad de Málaga

Juan Antonio Estrada Díaz, Universidad de
Granada

Juan Arana Cañedo-Argüelles, Universidad de
Sevilla

Luis Girón, Universidad Complutense de
Madrid

Manuel Fontán Del Junco, Fundación March

Manuel Jiménez Redondo, Universitat de
València

Marcelino Rodríguez Donís, Universidad de
Sevilla

Miguel García-Baró López, Universidad
Pontificia Comillas

Modesto Berciano, Universidad de Oviedo

Pascual Martínez-Freire, Universidad de
Málaga

Rafael Alvira, Universidad de Navarra

Teresa Bejarano Fernández, Universidad de
Sevilla

Vicente San Félix Vidarte, Universitat de
València

ESTADOS UNIDOS

Lawrence Cahoon, University of Boston

FRANCIA

Nicolás Grimaldi, Université Paris IV-Sorbonne

PARAGUAY

Mario Ramos Reyes, Universidad Católica de
Asunción

REINO UNIDO

Alexander Broadie, University of Glasgow

ISRAEL

Marcelo Dascal, † Tel Aviv University

ITALIA

Massimo Campanini, Università di Napoli
l'Orientale

Maurizio Pagano, Università degli Studi del
Piamonte Orientale. Amedeo Avogadro

JAPÓN

Juan Masiá, Sophia University, Tokio

MÉXICO

Jaime Méndez Jiménez, Universidad
Veracruzana

Ana Laura Santamaría, Instituto Tecnológico
de Monterrey

Héctor Zagal, Universidad Panamericana

VENEZUELA

Seny Hernández Ledezma, Universidad Central
de Venezuela

Índice.

LOS RESTOS DOCUMENTALES DEL PERPETRADOR: IMÁGENES Y TEXTOS_ MONOGRÁFICO [COORDS.: IRENE CÁRCEL EJARQUE, JUANJO MONSELL CORTS]

- 10 PRESENTACIÓN. **Los restos documentales del perpetrador: imágenes y textos**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 36 PRESENTATION. **The Documentary Remains of the Perpetrator: Images and Texts**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 61 **La propaganda como imagen de perpetrador. Escorzos de la Guerra de Malvinas en 1982, de Lucas Gallo**
Natalia Taccetta
- 81 **Remains of the World War I: War against War by Ernst Friedrich and Two Approaches to Reading Archives**
Marta Maliszewska
- 104 **‘Nunca comprenderán que yo también tenía corazón’. Sobre el testimonio del victimario en el cine documental**
Lior Zylberman
- 133 **El ‘silencio’ de los perpetradores. Una aproximación a la literatura alemana de los perpetradores del Tercer Reich**
Brigitte E. Jirku
- 158 **Léon Degrelle. Del silencio a la negación del Holocausto**
José Luis Rodríguez Jiménez
- 181 **Los “sacrificados” y la resignificación del Valle de los Caídos como símbolo de reconciliación (1958–1959)**
David Tormo Benavent
- 203 **Memorias, genealogías femeninas y lugares de perpetración. Etnografía de las exhumaciones contemporáneas de fosas del franquismo en el cementerio de Paterna (Valencia)**
Isabel Gadea i Peiró, M^a José García-Hernandorena

ESTUDIOS_ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- 227 **Kafka, Roth y Buber: en torno a dos relatos (II)**
Gabriel Insausti Herrero-Velarde
- 248 **El nuevo realismo: un análisis de las propuestas de Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris y Markus Gabriel**
Andrés Vega Luque
- 271 **Parricidio y ley en la obra de Derrida**
Pedro Tenner
- 291 **La filosofía existencial como “vox clamantis in deserto”. La lectura shestoviana de la filosofía de Søren Kierkegaard**
Catalina Elena Dobre
- 317 **La filosofía en tiempos de Covid-19 y pospandemia: hacia una nueva humanidad**
Sonia París Albert
- 340 **Historia e identidad: reflexiones en torno a Ibn Jaldún y Hegel**
Alejandro Martín Navarro
- 361 **“Nosotros en los otros”. La dialéctica de la autorrealización social e individual en la teoría del reconocimiento de G. H. Mead**
Carlos Emel Rendón
- 381 **Situación actual de los estudios sobre Jesús**
Jacobo Negueruela Abellá
- 394 **Praxis, daños e intención. Una aproximación al problema de daño sin víctima póstumo en sede aristotélica**
Jan María Podhorski

TRADUCCIONES

- 412 **Dominique Chateau: Étienne Souriau: una ontología de la singularidad**
Sergio González Aranedá

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- 427 **Ferrer, Anacleto. Facticidad y ficción. Ensayo sobre cinco secuencias fotográficas de perpetración de la Shoah, Valencia: Shangrila, 2020, 226 pp.**
Melania Torres Mariner
- 432 **Sánchez Biosca, Vicente. La muerte en los ojos. Qué perpetrán las imágenes de perpetrador. Madrid: Alianza Editorial, 2021, 301 pp.**
Rafael Rodríguez Tranche

- 436 **Benítez Andrés, Rosa; Fusco, Virginia (eds). Hospitalidad: Lo otro y sus fronteras. Madrid: Dykinson, 2021, 147 pp.**
José Luis Panea
- 441 **Federici, Silvia. Brujas, caza de brujas y mujeres. Traficante de sueños: Madrid, 2021, 144 pp.**
María Medina-Vicent
- 446 **Markus, Gabriel. Neoexistencialismo: Concebir la mente humana tras el fracaso del naturalismo. Madrid: Pasado & Presente, 2019, 188 pp.**
Asier Arias Domínguez
- 451 **Hernández-Pacheco Sanz, Javier. Hegel: Introducción e interpretación. Independently published, 2019, 268 pp.**
José Carlos Cortés Jiménez
- 454 **Giombini, Lisa y Kvokačka, Adrián eds. Everydayness. Contemporary Aesthetics Approaches. Prešov/Roma: University of Prešov/Roma Tre-Press, 2021, 287 pp.**
M^a Jesús Godoy Domínguez
- 459 **Mora, José Luis; Heredia, Antonio eds. Guía Comares de Historia de la Filosofía Española. Granada: Comares, 2022, 361 pp.**
Jéssica Sánchez Espillaque
- 465 *Call for Papers Thémata 2022-2023*
- 466 Política editorial.
- 469 Directrices para autores/as.

Estudios.



La filosofía en tiempos de Covid-19 y pospandemia: hacia una nueva humanidad.

Philosophy in times of Covid-19 and post-pandemic: towards a new humanity.

Sonia París Albert¹

Universitat Jaume I de Castellón, España

Recibido 1 octubre 2021 · Aceptado: 23 diciembre 2021

Resumen

El objetivo de este trabajo es fomentar el cultivo de una *nueva humanidad* tras la dramática vivencia de la Covid-19. Con una metodología que deconstruye algunas consideraciones filosóficas sobre la pandemia, se alcanza el resultado de que es preciso estimular valores y actitudes que lleven hacia la cooperación y el reconocimiento si se quiere lograr una significativa humanización de las personas, sociedades y culturas. Así, se concluye que urge una revolución humana de la mano de la filosofía, con la que se revalorice el diálogo, la racionalidad comunicativa, la intersubjetividad y lo colectivo, junto con la sencillez y la cotidianidad.

Palabras clave: Covid-19, filosofía, nueva humanidad, cooperación, reconocimiento.

Abstract

The objective of this paper is to promote a *new humanity* after the dramatic experience of Covid-19. With a methodology that deconstructs some philosophical considerations about the pandemic, the result, that it is necessary the stimulation of values and attitudes that lead to cooperation and recognition, is reached if a significant humanization of people, societies and cultures wants to be achieved. In this way, it is concluded that a human revolution is urgently needed that goes hand in hand with Philosophy, thanks to which dialogue, communicative rationality, intersubjectivity and the collective are revalued together with simplicity and everyday life.

Keywords: Covid-19, Philosophy, new humanity, cooperation, recognition.

1. sparis@fis.uji.es

1 · Introducción²

La pandemia de la Covid-19³ llegó para revolucionarlo todo. Resulta complicado recordar una crisis sanitaria similar, que haya afectado de tal manera la vida de todas las personas. De forma sobrevenida, todas y todos hemos tenido que adaptarnos a cambios continuos, restricciones y confinamientos a los que no estábamos acostumbrados. Así mismo, en algunas ocasiones, hemos sentido nuestra libertad coartada y nos hemos visto recogidos hacia el interior de nuestras casas. Ante tal situación, hemos sacado todas las fuerzas posibles, adaptándonos a las circunstancias de la mejor manera que hemos podido. En este sentido, ni que decir tiene que la crisis del coronavirus ha sido una de nuestras peores pesadillas, por todos los daños humanos que ha causado. Sin embargo, también, hay quien considera que debe poder entenderse como una oportunidad para dejar de hacer las cosas como solíamos hacerlas y para aprender otras maneras más humanas de relacionarnos. Precisamente, esta idea se enfatiza en el segundo apartado de este artículo. En la primera sección, el texto se adentra en una mirada filosófica de la crisis del coronavirus con una metodología que deconstruye gran parte de los estudios que anteceden a este trabajo. Así, en el segundo apartado, se aborda el objetivo de que la Covid-19 sea un punto de inflexión hacia una *nueva humanidad*, erigida sobre los pilares de una mayor *humanización* de las personas, las sociedades y las culturas. Con esta finalidad, estas páginas enaltecen el papel tan esencial que debe jugar la filosofía⁴ y

² Este artículo se vincula con el proyecto financiado por la Generalitat Valenciana (AICO/2020/327) “La agenda de igualdad. Resistencia, retos y respuestas”.

³ En el texto se utiliza Covid en femenino, sobre todo, aunque la RAE da como válido, también, su uso en masculino. Así, explica que el masculino refiere al virus y el femenino a la enfermedad.

⁴ El artículo resalta el papel de la filosofía para el fomento de una nueva humanidad tras la Covid-19. Sin embargo, no se propone fomentar una concepción única de la misma. Por este motivo, la refiere como la actividad del filósofo, en la cual se tiene en cuenta las diferentes voces y los diferentes puntos de vista, sin caer en el relativismo. Así mismo, tampoco, pretende dar un sentido omnipotente a esta actividad como si se tratara de una condición *sine qua non* para alcanzar esta nueva humanidad. Más bien, la interpreta como uno de los medios que puede facilitar su cultivo. De este modo, aunque estas páginas ponen el énfasis en ella porque es sobre la que se quieren adentrar, ello no

elogian que, con la pandemia, ha llegado, también, la hora de las y los filósofos. Al respecto, en el último apartado, el artículo alcanza a visibilizar la necesidad de la cooperación y el reconocimiento como dos valores que deben ser impulsados tras la Covid-19, lo que le lleva a concluir la importancia de llevar a cabo una revolución humana que fomente, de la mano de la actividad del filosofar, el cultivo de esa nueva humanidad.

2 · La pandemia de la Covid-19: una crisis sin precedentes

La palabra pandemia, compuesta por el prefijo *pan* (todo) y el sustantivo *demos* (pueblo), significa “lo que recae sobre todo el pueblo”, tal y como explica Lledó (Mariño 2021). Precisamente, eso es lo que ha sucedido con la Covid-19, que ha recaído sobre todas las personas, viéndose la población mundial afectada por ella (Durán Guerra 2020 106; Gabriel 2020). Si bien, en sus inicios, tuvo su origen en China, su expansión ha sido de alcance global y ha llegado a repercutir negativamente en todas las esferas de la vida personal, social, ideológica, económica y política, así como en todas las instituciones, culturas, clases sociales, edades y géneros (Bermejo Barrera 2020; Reiné Gutiérrez 2020 25). En este sentido, por ejemplo, lo afirma Bermejo Barrera (2020), al identificarlo como un virus que ha generado una gran conmoción, o Ramonet (2020; Reiné Gutiérrez 2020 25) cuando lo define como un “hecho social total”. Sin duda alguna, la Covid-19 ha afectado a todos los sujetos de un modo u otro y ha transformado sus formas de vivir y obligando a las personas a cambiar de vida, al sobrecoger su existencia repentinamente. De este modo, para Han (2012; 2015; 2020a; 2020b; 2021; Durán Guerra 2020 108-113), había un exceso de positividad en las sociedades occidentales, que las hacía sentirse, prácticamente, invulnerables, por lo que la llegada del virus causó un enorme terror. De hecho, uno de los sentimientos más comunes que ha florecido durante la pandemia ha sido el *miedo*, entendido como una especie de reacción inmunitaria social (Han 2020a). Al respecto, Žižek (2020a) afirma que el miedo ha estado, sobre

presupone que no haya otras herramientas a tener en cuenta, las cuales, la actividad del filosofar, por supuesto, ha de reconocer y con las que ha de colaborar.

todo, motivado por la incertidumbre que caracteriza al virus, ya que, a día de hoy, todavía nadie sabe con certeza cuál pueda llegar a ser su evolución en el futuro (Barranco Vera 2020 82; Reiné Gutiérrez 2020). Por lo tanto, prevalece una sensación de miedo que, en sus inicios y con la posterior escalada mundial del virus, llevó a una *paranoia racista* (Durán Guerra 2020 3; Žižek 2020a; 2020b) a raíz de la cual se empezó a catalogar a la Covid-19 como un “virus chino” (Mejía 2020) y a culpar a la cultura china de su origen, provocando la discriminación de las y los asiáticos. De esta forma, se comenzaron a fraguar ciertos estereotipos contra Oriente y a estigmatizar a la población china (Horvat 2020). Así, la cultura china se encasilló como la culpable de los inicios de la pandemia y el miedo ante su expansión mundial provocó odio hacia todo lo vinculado con ella. Un odio que, para Nussbaum (2019), no deja de ser una peligrosa arma para excluir y para dificultar la convivencia intercultural.

Sin embargo, el miedo se hizo notar, también, en muchas otras actitudes, en la desconfianza hacia cualquier persona de nuestro alrededor. Cualquiera podía ser portadora del virus y, por lo tanto, podía contagiar. Un miedo que, sin duda, empezaba a causar una enorme ruptura social y a dañar, como nunca antes se había visto, las relaciones interpersonales. Un miedo que, en efecto, ha puesto de manifiesto su doble cara, como si de un arma de doble filo se tratase. Pues, en algunas ocasiones, ha sido un maravilloso escudo protector, mostrando su faceta más cooperativa y solidaria, al llevarnos a alejarnos de las y los demás para protegerlos de nosotras y nosotros mismos, por si pudiésemos ser portadores del virus. En cambio, en otros momentos, ha dejado ver su lado más egoísta, distanciándonos de las personas de nuestro alrededor por el propio pavor a ser contagiados. Y es que la pandemia ha ocasionado un gran *vaién emocional* (Barranco Vera 2020 78, 80), debido a lo cual, junto al miedo, han aflorado otros sentimientos, tales como la frustración, la rabia, la tristeza y el aburrimiento. De esta manera, al hacernos conscientes de la vulnerabilidad humana (Reiné Gutiérrez 2020 17), se ha convertido en un notable desafío personal para la gestión de las emociones propias como consecuencia de la desorientación y de las dudas que ha suscitado (Barranco Vera 2020 77, 78, 82, 83, 86; Reiné Gutiérrez 2020). Ni que decir acerca en lo referido a que las personas tenemos la necesidad de controlarlo todo para poder afrontar cualquier tipo

de inclemencia. Sin embargo, la pandemia ha traído consigo el *reino de la incertidumbre* (Reiné Gutiérrez 2020 25) y, de su mano, el devenir de emociones que han hecho patente la inseguridad humana (Beck 2006), al encarar situaciones sobrevenidas y excepcionales. En este sentido, Habermas (Filolearning 2020) afirma que las sociedades actuales afrontan grandes incertidumbres causantes de una inseguridad existencial que se extiende globalmente gracias a sujetos conectados digitalmente. Justamente, esa incertidumbre e inseguridad es causante del miedo ante la Covid-19. Un virus que, para Han (2020a) ha llegado a desatar un pánico que ha sido desproporcionado en algunas ocasiones.

Como se ha indicado anteriormente, este es el motivo por el que el autor ha señalado que los peligros vinculados con la pandemia no se han construido desde la negatividad del virus, sino, más bien, desde una desproporcionada positividad de las sociedades, sobre todo, occidentales (Han 2020a; 2020b; 2021). Una positividad que se ha venido expresando en las demandas por un exceso de rendimiento, de producción y de comunicación, frente a lo cual el cansancio permanente no ha podido evitar asomarse (Han 2012; 2020a; 2020b; 2021). Según Han (2012), las sociedades occidentales han explotado a su ciudadanía, al demandar de ella un rendimiento continuo en sus trabajos y en cualquiera de las esferas de su vida, pues toman como punto de partida unos principios basados en la idea, según la cual todos los sujetos han de producir cosas útiles para un sistema capitalista que busca la rentabilidad económica en su productividad. No sólo eso, Han (2012) afirma que son los mismos individuos quienes, además, se autoexigen esa rentabilidad. Debido a ello, mantienen todo su tiempo ocupado en hacer tareas para alcanzar la perfección tanto en el ámbito profesional como en el académico y el personal. Así, el cansancio brota por todas partes sin poder escapar de él porque hacerlo supondría huir, al mismo tiempo, de un sistema que nos mantiene encerrados. Entonces, Han (2020a; 2020b; 2021) ha señalado que la pandemia ha dilatado aún más el cansancio a raíz de los cambios que ha generado en todas las esferas, especialmente, en el trabajo.

La Covid-19 trajo consigo el confinamiento y, en términos generales, incrementó el teletrabajo (Han 2021), lo que, para el autor, en el contexto de la pandemia, supuso una mayor explotación, ya que, al carecer de rituales y de estructuras temporales fijas, cansa mucho más que el trabajo

de oficina (Žižek 2020a). Además, cabe tener en cuenta que es mucho más solitario y no hay duda de que la falta de contacto social agota. Todo ello, unido a la primacía que el teletrabajo da al desarrollo tecnológico, el cual ha pasado a ser esencial, aunque la pandemia, también, haya visualizado sus efectos más negativos. De hecho, durante la Covid-19, la comunicación digital se ha estandarizado y, con ello, las videoconferencias, llegando a parecer las personas *videozombies* en una comunicación unilateral (Han 2021), que nos obliga a mirarnos todo el tiempo como si estuviésemos delante de un espejo, lo cual también cansa porque hace prestar una atención desmesurada a los propios defectos corporales; a la propia *dismorfia*. Una comunicación, entonces, que no supone contacto corporal alguno con la otra y el otro. Contacto que, tal como se expresa en el libro *La desaparición de los rituales* (Han 2020c), no deja de ser fundamental en todos los rituales y esferas de la vida. Por consiguiente, para Han (2021), el virus ha sacado a la luz el *síndrome de la fatiga de la pandemia*, que ha hecho que las personas estén cansadas incluso para rendir. Aún más, que estén cansadas hasta para mantener la preocupación desmesurada por la salud. Han sido tales las maneras en las que el virus ha agudizado la histeria por la salud y la lucha por la supervivencia, que ha parecido que se ha estado viviendo en un permanente estado de guerra, donde no ha habido lugar para la calidad de la vida y en el que el lenguaje belicista ha inundado la existencia (De Llano 2020; Quintana 2020).

En consecuencia, la duración de la pandemia y sus efectos dañinos han provocado un aumento de la depresión en los seres humanos (Han 2021; Žižek 2020a). El virus se convirtió, de una manera inmediata, en un *enemigo* con forma anteriormente no experimentada. Precisamente, este es el adjetivo que utiliza Lledó (de Llano 2020) para referirse al mismo, *inexperimentado*, a través del cual pretende aludir a la pandemia como una situación no vivida antes; como una situación no reconocida por las personas, a la que no se estaba acostumbrada, porque jamás se había encontrado en nuestras vidas. Para Lledó (de Llano 2020; Mariño 2021), especialmente con el confinamiento, parecía vivirse una irrealidad, en la que la amenaza real ha sido totalmente imperceptible, pues, mientras que en las guerras se distingue, claramente, la violencia, la amenaza de la Covid-19 ha estado acompañada de una tranquilidad silenciosa, con calles vacías y mascarillas

que han ocasionado una grandísima extrañeza. Además, según el autor, a diferencia de otros enemigos anteriores, la pandemia es un peligro continuo y feroz, sutil y agudo, profundo y sagaz que, por su aparente irrealidad, es paralizador al tiempo que paralizante (Mariño 2021). En efecto, como se ha indicado más arriba, el virus trajo una transformación brutal de la vida en todos sus ámbitos. Tanto es así que Innerarity (2020) lo ha definido como una *dinámica no lineal*. Allí, una cosa ha ido llevando a la otra a través de un efecto cascada de pequeños cambios que han terminado por causar transformaciones masivas. Justamente, por este motivo, cree que es necesario pensar en términos de *complejidad sistemática* a la hora de afrontarlo porque implica riesgos encadenados y globales. La pandemia ha desbordado el “yo individual” y, sin duda alguna, llegó a congelar el “yo social”. De esta manera, nos ha dado de frente con nuestra máxima vulnerabilidad, sintiéndonos víctimas, espectadores y actores a un mismo tiempo (Reiné Gutiérrez 2020 26). La pandemia ha subvertido lo cotidiano, llegó a eliminar la calle (Mariño 2021) y ha radicalizado más que nunca la expulsión de lo distinto (Han 2021; Žižek 2020a). Además, ha acentuado las brechas de la desigualdad y de la exclusión social (Barranco Vera 2020 88; Castro 2020), haciendo evidente los problemas del sistema económico, las enfermedades que las mismas sociedades ya padecían (Han 2021) y los virus ideológicos que estaban latentes, tales como las noticias falsas, las teorías conspiracioncitas y las explosiones de racismo, entre otros (Žižek 2020a)⁵. En relación con ello, por ejemplo, Savater (Alconada Mon 2020) considera que la Covid-19 ni nos cambiará ni nos hará mejores, aunque sí que dará lugar a mucha más pobreza. Por su parte, Sloterdijk (Carbajosa 2020) cree que, tras la pandemia, habrá que acostumbrarse a vivir en un mundo nuevo, siendo el mayor de los peligros el hecho de no haber aprendido nada de ella. Mientras tanto, Badiou (2020) afirma que habrá efectos políticos significativos, más aún si se tiene en cuenta que, a la larga, se volverán a imponer los intereses de las oligarquías dominantes. Al mismo tiempo, Gabriel (2020) defiende

5 Se observa, entonces, que la crisis sanitaria global ha traído consigo grandes transformaciones, aunque, también, ha recrudecido ciertos problemas que ya existían con anterioridad. Por este motivo, seguirá siendo tan importante abordar la desigual distribución de poder que ya había antes de la Covid-19 como el nuevo orden mundial que llegue a instalarse posterior a ella.

que el mismo siglo XXI ya es resultado de una pandemia que requiere una ilustración global nueva. Por este motivo, en la línea de Sloterdijk (2012 574) propone un *coimmunismo* (una macroestructura de inmunizaciones globales a modo de diseño inmunológico global) que deberá ser cultivado tras la pandemia con el objetivo de vacunarnos frente a todo lo que nos separa. En cambio, Žižek (2020b) está convencido, en varios artículos, de que la crisis del coronavirus ha golpeado tan fuerte al sistema capitalista que, necesariamente, ha de dirigirnos hacia sistemas de vida mucho más solidarios y comunitarios. En este sentido, en su obra *Pandemia: La Covid-19 estremece el mundo* (Žižek 2020a), no vacila al afirmar que la Covid-19 supondrá el fin del capitalismo y el surgimiento de un nuevo comunismo, el cual vendrá impuesto por la imperante necesidad de la más pura supervivencia. Así, según Žižek (2020a), la crisis del coronavirus ha sido una clara muestra que no se puede seguir viviendo como hasta ahora; que hay que cambiar y repensar los rasgos de las sociedades actuales, con miras a salvar las libertades personales a través de un nuevo comunismo basado en lazos de solidaridad y de cooperación global. Frente a ello, Han (2020a) no tiene la menor duda de que Žižek está equivocado y que el capitalismo resurgirá con más fuerza tras la pandemia. En este sentido, además, no niega la posibilidad que Europa llegue a instaurar un sistema policial como el de China, el cual, para el autor, ha sido parte de su éxito en la lucha contra el virus. Tanto es así que, según el autor, a diferencia de Europa, donde no ha habido una verdadera cooperación entre los países, Asia ha gestionado mejor la pandemia, gracias a su mentalidad autoritaria y colectivista. Ésta le permitió adoptar las medidas de sus gobiernos sin crítica alguna. Entre estas medidas, estuvo, por ejemplo, la estricta vigilancia digital, que redujo, a su mínima expresión, cualquier derecho en relación con la protección de datos y con la vida privada (Han 2020a).

En resumen, las opiniones tan dispares sobre qué sucederá con el capitalismo tras las Covid-19 son una muestra más de la experiencia tan extrema que ha sido la pandemia. No cabe duda que la Covid-19 ha puesto patas arriba al sistema y a prueba a las personas, quienes, con el pasar del tiempo, han tenido que transformar nuestra primera *negación* del virus en una posterior *aceptación valiente* de lo sucedido a fin de seguir viviendo.

3 · La Covid-19 como oportunidad para el cambio: ha llegado el turno de la filosofía

Diversos son las y los pensadores que confían en que la crisis del coronavirus sea una oportunidad para replantear muchas cosas; para imaginar y poner en prácticas otras maneras de vivir y de pensar con el fin de apreciar, mucho más, lo sencillo y lo cotidiano (Mejía 2020). En ello, por ejemplo, confía, plenamente, Žižek (2020a; Durán Guerra 2020 96) cuando sugiere que la humanidad no podrá seguir viviendo como siempre tras la Covid-19. Por el contrario, necesitará un cambio radical, el cual, en su caso y como se ha señalado en la primera sección, deberá ir de la mano de un *comunismo reinventado*. Así, Žižek (2020a; Durán Guerra 2020 96), aunque asume con tristeza que las personas tengan que vivir una catástrofe para darse cuenta de la importancia del cambio, no deja de poner su empeño en ese comunismo reinventado. Éste, ha de estar basado en la confianza entre las personas y en la ciencia, para, en última instancia, darle un golpe final al capitalismo (Žižek 2020a; 2020b). De este modo, la propuesta del autor es aprovechar la dramática experiencia de la pandemia para aprender y para ser capaces de propagar otro virus más beneficioso, gracias al cual se pueda pensar en una sociedad alternativa, erigida sobre los lazos de la solidaridad y de la cooperación global. Y es que, seguramente, la Covid-19 no nos hará mejores ni peores, ni sacará lo mejor ni lo peor de la humanidad, pero sí *nos sacará a nosotras y a nosotros mismos* (Villacañas 2020). Por esto, a pesar de que las cosas no vayan a ser mejor después de la crisis, lo vivido con el coronavirus ha de hacer repensar el futuro con grandes dosis de imaginación ética. Tanto es así que, al respecto, González Valerio y Martínez Ruiz (2020; Reiné Gutiérrez 2020 27) afirman que lo más importante no es saber qué vendrá tras la pandemia, sino, más bien, preguntarse por el tipo de sociedad que se desea construir. Grimson (2020; Reiné Gutiérrez 2020 35) alude a un futuro que deberá verse como un proyecto de construcción colectiva con nuevos horizontes, el cual, según Waisbord (2020; Reiné Gutiérrez 2020 33), habrá de plantearse sin olvidar las diferentes condiciones de cada lugar. Sea como sea, lo que no se puede es perder la *esperanza* en que la pandemia se convierta en una oportunidad para el cambio y la transformación hacia

una *nueva humanidad*. Así, lo señala, también, Lledó (de Llano 2020; Mariño 2021), para quien la esperanza es una actitud esencial, la cual ha de hacer posible reinventarnos y madurar como sociedades, culturas y personas. Esta esperanza ha de permitir reflexionar con una nueva luz, desde la imaginación ética, con el objetivo de explorar todas las perspectivas posibles desde distintos puntos de vista.

Por consiguiente, la experiencia de la pandemia debería ser una oportunidad para el reencuentro con las y los demás y para ensalzar la vida en común. De este mismo modo, lo señala Nussbaum (Mejía 2020), para quien deberíamos aprender a abrirnos a las realidades de las y los otros y a ser conscientes de la importancia de cooperar y trabajar en común o, de lo contrario, fracasaremos. Para la autora, la Covid-19 ha regalado un valioso tiempo para pensar. Por ello, afirma que la crisis debería ser el momento para los aprendizajes y para la transformación, evitando ocultar cualquier otra pandemia grave, como puede ser, por ejemplo, el deterioro de la educación, o el solapamiento de los autoritarismos. Con esta finalidad, Nussbaum (Mejía 2020), en el mismo sentido que lo hacen otras y otros pensadores, resalta el papel fundamental que debería tener la *filosofía* ante esta situación, al tratarse de una actividad que, precisamente, ayuda a plantearse aquellas preguntas que a todas las personas deberían interesar. Preguntas que han acechado, y continúan haciéndolo, la vida durante la pandemia, que son vitales para una democracia saludable y que pueden llevarnos a aprovechar la crisis de la Covid-19 para pensar un mundo diferente. Es decir, si como señala Lledó (Durán Guerra 2020 119-126), la pandemia debería ser el momento para salir de la caverna de Platón, la actividad de la filosofía debe ser la llave para hacerlo, al cultivar una inteligencia crítica por medio de preguntas que ensalzan las mentes libres. Entonces, la filosofía servirá para estar alerta y para que nadie se aproveche de lo vírico, haciéndonos permanecer en la oscuridad.

Si se recupera la definición etimológica de la filosofía como amor (*philos*) por la sabiduría (*sophia*), se distingue, claramente, su tendencia hacia el asombro (*zaumatzo*) por todo lo que rodea y afecta tanto al ser humano como a la naturaleza (Montero 1978). La filosofía, con sus constantes y continuas preguntas, pretende recabar el máximo de información sobre cualquier hecho a fin de disponer de suficientes herramientas para su in-

terpretación, siempre desde diferentes ángulos y con la mirada puesta en su capacidad para proponer salidas ante las situaciones de la vida. De esta manera, cultiva la imaginación ética porque estimula a ir más allá de las percepciones habituales; a escapar de las imágenes a las que hemos estado acostumbrados; y a idear otros mundos posibles con análisis profundos, pensados con pausa y sin miedo a divagar crítica, ética y creativamente (París Albert 2018a). Este es uno de los motivos por el cual la filosofía no frena en su afán por hacerse preguntas. Preguntas que, en algunos casos, se han definido como los “grandes problemas filosóficos” y, en otros, han tenido más que ver con experiencias particulares y/o con vivencias cotidianas, las cuales, acechan las vidas diariamente. En este sentido, si los que se han tipificado como los grandes problemas filosóficos son los que afectan al conjunto de la humanidad en cualquier tiempo y cultura, (como son las preguntas por la vida, el bien, la felicidad...).

Las rutinas diarias han dado lugar a otras preguntas que se plantean al ritmo del tiempo, de acuerdo con cada época y sociedad, como son ahora los efectos derivados de la crisis del coronavirus. Un conjunto de preguntas donde la filosofía reflexiona, dando vueltas alrededor de ellas, sin la necesidad de contentarse con una única solución, sino, simplemente, descubre interpretaciones que pueden servir como guía; que amplían el horizonte de las miradas; que permiten adentrarse en nuestras inquietudes desde otros ángulos y mejora nuestra existencia a pesar de no proponer ningún resultado final (Montero 1978). De hecho, el fin de la actividad de la filosofía no es el de encontrar soluciones únicas, sino el de incentivar el pensamiento crítico, ético y creativo, a través de circunloquios en los cuales se ha de ser muy consciente que los problemas tratados son insolubles y, ciertamente, lo que se hará es renovar teorías anteriores mediante actualizaciones “bizantinas del vocabulario empleado” (Montero 1978 19). Justamente, ésta ha sido una de las razones a la cual se han acogido quienes, tantas veces, han reiterado que la filosofía no sirve para nada. Sin embargo, para Pieper (1970 45) y a pesar del daño que se quiere hacer a la filosofía con la defensa de estos argumentos, la cuestión es que estos críticos están en lo cierto, pues, exactamente, “el filosofar no sólo no sirve de hecho para nada, sino que además no puede ni debe servir absolutamente para nada”, ya que se trata de una actividad que “es más bien un hacer que tiene sentido en sí

mismo, que no se legitima precisamente por su aptitud para “servir para un fin” (Pieper 1970 48). Así, entonces, la filosofía muestra su *compromiso con el mundo*, que más “allá de los compromisos particulares, hace suyo el compromiso de hacer y de tener el mundo” (Garcés 2015 15). Una responsabilidad que, por supuesto, pone al servicio de la situación generada con la pandemia a fin de indagar con cautela lo sucedido, las alternativas que hay tras la Covid-19 y los aprendizajes a alcanzar con la situación. Se trata, pues de una oportunidad para que la filosofía regrese a la calle y para que, desde su *dimensión mundana*, analice esta cotidianidad en diálogo con las teorías de los pensadores clásicos, las cuales dan forma a su *dimensión académica* (Kant 1978). Es decir, al analizar la pandemia en sí y sus efectos, la actividad del filosofar sale de nuevo al aire libre (Vargas Lozano 2012), “al mundo distanciado del reconocimiento de los seres humanos como seres humanos” (Martínez Guzmán 2001 20), para “confrontarlo con las propuestas de los filósofos” (Martínez Guzmán 2001 20) mediante un lenguaje sencillo y transparente, despojado en lo posible, del “simbolismo [...] de las lenguas históricas”, es decir, de un lenguaje caracterizado por signos y por una terminología artificial (Pieper 1970 118). En consecuencia, la filosofía pasa a ser una actividad para todas y todos; una actividad inherente a todos los seres humanos, al admitir que todas las personas pueden tener alguna opinión que aportar al respecto de lo ocurrido con la crisis del coronavirus y en relación con las posibles alternativas para hacerle frente crítica, ética y creativamente. En este sentido, por ejemplo, Silvero (Quintana 2020) advierte que, al sacar a la calle la reflexión filosófica, habrá una mayor disposición a revisar certezas y a formular ideas que sean realizables en plena crisis de la Covid-19 y posteriormente. Además, asume que el sistema y, prácticamente, todos sus valores están en fuertes aprietos y, por ello, son necesarios muchos replanteos y nuevas ideas, que, sin duda alguna, pueden verse favorecidos con la tendencia inagotable de la filosofía a cuestionar todo, a dudar y a generar debate.

Por lo tanto, la filosofía es una herramienta necesaria para extraer aprendizajes de la trágica experiencia de la pandemia (Villacañas 2020). Sin duda alguna, según Lledó (de Llano 2020), alumbró los caminos más difíciles y es un pilar esencial en los tiempos más complicados. Tanto es así que, aunque comparte el mundo y las mismas evidencias que el resto de

la ciudadanía, asume su tendencia a valorarlo todo y su pasión por querer saber más, sin olvidar su propia condición democrática y su disposición a no aventurarse con diagnósticos precipitados. La filosofía parte de un deseo por madurarlo todo y por no dar una opinión a la ligera, así como, también, es bien consciente que el mundo no tiene por qué ser como las personas queremos que sea (Villacañas 2020). Puramente, al filosofar, se observa este mundo, se valora, se reflexiona y se interpreta desde puntos de vista varios, se brindan miradas que pueden gustar, o no, ya que el objetivo no es que sus interpretaciones agraden a todos los sujetos, sino, más bien, que *tengan lugar*, para que ayuden a percatarse de que las cosas siempre podrán verse desde tantas perspectivas como personas hay, siendo lo más interesante la posibilidad de establecer un diálogo entre todas ellas. De esta manera, para Martín Sáez (2020), actualmente, la filosofía ha de ser como una pandemia, aquella que está en todo y que nos impide priorizar; que nos hace reconocer nuestra finitud y que nos obliga a plantearnos nuevos problemas de acuerdo con los tiempos y con las necesidades de los seres humanos y de la naturaleza. Por este motivo, se inunda con reflexiones sobre lo sucedido con la Covid-19 y se preocupa por la incertidumbre que la envuelve. Una incertidumbre que, para Eurídice Cabañes (Reiné Gutiérrez 2020 26), hace de la filosofía una actividad totalmente necesaria, pues, aunque, como dice la autora, con ella no se encontrará la vacuna, es evidente que su asombro y admiración harán distinguir, claramente, lo verdaderamente prioritario de lo aparentemente importante. Por su parte, Loewe Henny (Reiné Gutiérrez 2020 27) alude a que la filosofía debe centrarse, sobre todo, en las problemáticas éticas, permitiendo cuestionarnos sobre temáticas como las que describen las siguientes preguntas: ¿A qué precio se salvan las vidas? ¿Qué se concibe como bienestar durante la pandemia? ¿Cómo se resuelven aquellos momentos en los cuales el hecho de salvar vidas y el bienestar se oponen? ¿Qué sucede con la disputa entre la libertad y la seguridad? Cuestiones estas, cuyo planteamiento ayuda a aportar sentidos y caminos distintos; a rebatir crítica, ética y creativamente algunas actitudes y/o a reafirmar otras muchas; a asumir la magnitud de los problemas y sus efectos; a idear salidas.

En resumen, ante una situación como la de la crisis de la Covid-19, se necesita tiempo para pensar (Tomás Cámara 2020). Un tiempo que debe venir de la mano, también, de la actividad del filosofar y que, como seña-

lan González Valerio y Martínez Ruiz (2020), ha de ser asumido sin prisas porque a la filosofía le viene mal ir rápido. Además, es evidente que los cambios causados con la pandemia requieren análisis pausados, que nos hagan aceptar, con más fuerza que nunca, lo ocurrido, para poderlo comprender y ser conscientes, al mismo tiempo, de la multitud de escenarios que se vislumbran después de las crisis. No cabe duda pues que, como expresa Cebrián (2020), ha llegado la hora de las y los filósofos; ha llegado el momento de recuperar la capacidad de pensar para volver a *humanizar* la vida y promover una nueva humanidad.

4 · La filosofía tras las Covid-19: hacia una revolución humana para una nueva humanidad

El pensamiento crítico, ético y creativo que se cultiva con la filosofía es una llave necesaria si se quiere sembrar una nueva humanidad, erigida sobre los pilares de una mayor *humanización* de las sociedades y las culturas después de la Covid-19. Una humanización que traiga consigo el rescate de ciertos valores que las personas hemos venido dejando de lado, al haber sido arrastradas, muy especialmente, por modos de vida más individualistas propios de los tiempos actuales. Hoy en día, sobre todo, en las sociedades occidentales, predomina la tendencia a pensar cada individuo en sí mismo, siendo complicado ponerse en la piel de las y los demás. Resulta difícil salir de los horizontes propios y establecer diálogos que vayan más allá del bienestar personal. En cambio, las peculiaridades de la actividad del filosofar ofrecen la posibilidad de hacer frente a esta tendencia, gracias a las formas como estimula nuestra curiosidad, las ansias por saber sobre todo lo que nos envuelve, con los ojos bien abiertos, a partir de *diálogos filosóficos* que toman en consideración las voces de todos los sujetos afectados (París Albert 2018a). Diálogos que se suceden al respecto de cualquier cuestión que afecta a los seres humanos y a la naturaleza e inducen a una reflexión crítica, ética y creativa con el objetivo de captar distintas posibles interpretaciones sobre lo que nos sucede, y de proponer respuestas varias a las situaciones que vivimos, para ser capaces de afrontar cualquier estado de crisis y/o de ansiedad. Se trata, entonces, de diálogos que cumplen su

finalidad con discursos argumentativos, que hacen expresar nuestras razones. Ello favorece su comprensión por parte de todos los sujetos implicados (Apel 1989; 1992; Cortina 1985; 1994; Habermas 1985; 2000). Sin embargo, no son diálogos en los cuales se busque una sola verdad, como se señalaba más arriba, sino, más bien, se pretende saber qué hay en la mente de las personas a fin de alcanzar un entendimiento lingüístico entre todas ellas, el cual ha de ser posible gracias a que todas las voces son consideradas en las mismas condiciones de igualdad y libertad (Apel 1989; 1992; Cortina 1985; 1994; Habermas 1985; 2000). Es decir, en los diálogos filosóficos priman la *intersubjetividad* y la *performatividad*, de acuerdo con las cuales se ensalza tanto la relación entre los sujetos como la petición de cuentas por aquello que se dice y/o calla, de la mano de una racionalidad comunicativa que excede la más pura racionalidad estratégica (Austin 1971; Martínez Guzmán 2001; 2005). En este sentido, no niegan el carácter ideológico que pueden tener los discursos y el control que pueden llegar a ejercer a través de los medios de comunicación y de las redes sociales. Sin embargo, el hecho de no negarlo, no impide su esfuerzo por cultivar otras formas de disponer de los discursos, del diálogo, mucho más favorables al reconocimiento de las diferentes voces y nutridos por usos menos autoritarios y destructivos del poder.

En resumen, desde la filosofía, se ensalza el diálogo, ya que nos permite interpretarlo como:

Acción de comunicarse dos o más personas pidiéndose o dándose razones de por qué se hacen, dicen o callan, lo que se hacen, dicen o callan. Etimológicamente procede del griego *diálogos* que, a su vez, viene del verbo *dialégomai* que significa hablar, decir, conversar. Es una palabra compuesta de la preposición *dia* como prefijo que significa “a través de” y de *logos* que significa, palabra, razón, discurso [...] Así “diálogo” es algo que nos hacemos dos o más personas, a través de las palabras, de las razones que nos damos, de los discursos e, incluimos, de los silencios comunicativos (Martínez Guzmán 2004 302).

Por consiguiente, no hay duda de que los diálogos filosóficos, tal y como han sido caracterizados aquí, fomentan el cultivo de dos valores que

son esenciales hoy en día, muy especialmente, en tiempos de Covid-19 y pospandemia. Me refiero a la *cooperación* y al *reconocimiento*. Dos valores, cuya práctica es de necesaria reparación si se quiere lograr, como se exponía más arriba, que la crisis del coronavirus sea una oportunidad para el cambio, para humanizar las sociedades y culturas, y para alcanzar una auténtica revolución humana (Han 2020a) que nos dirija hacia una nueva humanidad, en la cual seamos, cada vez, más conscientes del mundo en el que vivimos, de las personas que nos rodean y de la naturaleza. Una revolución humana hacia una nueva humanidad que nos haga capaces de escapar de nosotras y nosotros mismos, poniendo, en un primer lugar, el bien común y la solidaridad frente al bienestar de carácter individual y los bienes, esencialmente, materiales y que, al mismo tiempo, nos guíe hacia la revalorización de lo sencillo y cotidiano, así como del saber estar y convivir en paz con las y los demás.

La pandemia nos ha hecho conscientes de la necesidad de la *cooperación* (Žižek 2020a), entendida ésta como una actitud que fomenta el trabajo y el esfuerzo colectivo a la hora de superar los aprietos, para transformar las dificultades en auténticas ocasiones de reconstrucción y reconciliación de las relaciones humanas (Deutsch 2000; París Albert y Comins Mingol 2019 6; Rapoport 1992; Tjosvold 1989). La cooperación impulsa el bien común y rehúye de la interpretación más individual de los problemas, al concebirlas, más bien, como situaciones que las personas viven en la medida en que se relacionan con otras, y para las cuales la búsqueda de acuerdos debe hacerse entre todas y todos. Así, más allá de una mirada egocéntrica que quiere siempre ganar y satisfacer los intereses propios, la actitud de la cooperación se compromete con las necesidades de todos los sujetos y examina las maneras en las que se pueden cumplir en condiciones de igualdad. De esta forma, no hay duda de que pasa a ser una actitud totalmente necesaria durante la Covid-19 y tras ella, pues, tal y como afirma Nussbaum (Mejía 2020), ciertamente, la crisis del coronavirus requiere un desempeño en conjunto y comprometido de todas las personas, quienes han de ir remando en una misma dirección con el objetivo de encarar todos sus desafíos. En este sentido, los individuos precisan cooperar para acatar cualquier tipo de restricción y para aproximarse a alternativas formas de relacionarse que, evidentemente, protejan siempre el bienestar social de

las personas, sociedades y culturas. Una forma de proceder, la cooperativa, que, en efecto, viene favorecida por la actividad del filosofar, sobre todo, si se tiene en cuenta los modos cómo la filosofía estimula la escucha activa, la empatía y la inclinación hacia la prosperidad y la seguridad humana (París Albert 2018a 107).

Por lo tanto, la cooperación aviva las llamas de la *solidaridad* y su promoción en tiempos convulsos, como son los de la Covid-19 y los posteriores a ella. Al mismo tiempo, la solidaridad da paso a la *tolerancia* de todas las opiniones y al *reconocimiento* de puntos de vista ajenos a los propios. Esto, precisamente, facilita el entendimiento de las formas más plurales de reflexionar sobre la pandemia, su origen y sus efectos, así como el diálogo entre estas distintas posturas (Comins Mingol y París Albert 2019; París Albert 2018b 13; París Albert y Comins Mingol 2019). Así, pues, se trata de un reconocimiento que no deja de ser, también, prioritario si se quiere captar y comprender los diferentes sufrimientos padecidos durante la pandemia, así como las múltiples formas de vivir la crisis y los plurales modos de afrontarla según las circunstancias de cada persona. Un reconocimiento que, efectivamente, se ve, también, beneficiado con la capacidad de argumentación que potencia la actividad del filosofar y que se caracteriza por la reciprocidad de las acciones (Honneth 1997), de acuerdo con la que se desea reconocer en la medida que sentimos que nuestras miradas e interpretaciones sobre la Covid-19, nuestras vivencias y padecimientos, y nuestras vías para pensar más allá de la crisis, son correspondidas.

En resumen, la cooperación y el reconocimiento deberán ser dos valores que guíen la revolución humana propicia a una naciente nueva humanidad tras la Covid-19. Una humanidad que ha de ser moderna y actual, y que se caracterizará por ser fresca e inédita, al enfatizar, por ejemplo, la cooperación entre las personas, los esfuerzos colectivos, la mutualidad, la comunicación para el entendimiento lingüístico, las convivencias en paz, los bienes no materiales, los sentimientos, y el pensamiento crítico, ético y creativo. Es decir, hablamos, entonces, de una humanidad que ha de tender, necesariamente, hacia una imperiosa humanización de las personas, de las sociedades y de las culturas de la mano de la actividad del filosofar.

5 · Conclusiones

No hay ninguna duda de que el mundo ha cambiado desde que se originó la Covid-19. En términos generales, las personas no somos cómo solíamos ser y es evidente que la pandemia ha revolucionado, también, nuestras maneras de pensar y sentir. Entonces, lo que ahora toca es aprovechar esos cambios para fomentar una nueva humanidad que la terrible experiencia de la crisis del coronavirus le sirva para ensalzar ciertos valores, actitudes y conductas que se habían ido dejando de lado a causa de las propias exigencias del sistema capitalista, el cual lo inunda todo, especialmente, en Occidente. Tanto es así que a las personas se nos presenta la oportunidad para promover una revolución humana hacia una mayor humanización basada en una revalorización de lo cotidiano, lo colectivo, la cooperación y el reconocimiento. En este sentido, tenemos una ocasión para empezar a despreocuparnos tanto de lo puramente material y para empezar a poner a los sujetos, y a nuestras relaciones, en un primer lugar, teniendo muy en cuenta las formas cómo nos sentimos, nuestras palabras y silencios y nuestras acciones. En definitiva, debemos cultivar una mayor *intersubjetividad* que nos haga pensar más en el diálogo entre las personas, en la convivencia en paz, y mucho menos, en cambio, en las luchas contras las y los demás.

Para el cultivo de esta nueva humanidad basada en una mayor humanización, la filosofía debe jugar un rol prioritario, tal y como se ha resaltado en estas páginas. De este modo, durante la crisis del coronavirus y en los tiempos pospandemia, la actividad del filosofar pasa a ser un medio necesario en favor de una revolución humana hacia la nueva humanidad. Esta es la razón por la que hay que poner encima de la mesa su esencialidad y seguir reivindicando los beneficios que hay cuando la filosofía regresa a la calle y se pone al servicio de las gentes, las sociedades y las culturas.

6 · Bibliografía

Alconada Mon, Hugo. “Vamos a seguir siendo lo mismo, pero un poco peor”: Fernando Savater”, *El Tiempo* (2020). Disponible en: <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/fernando-savater-ha->

- bla-del-futuro-de-la-humanidad-tras-la-pandemia-514376 [4 de julio de 2020].
- Apel, Karl Otto. “La situación del hombre como problema ético”. *Razón, ética y política. El conflicto de las sociedades modernas*, eds. Xabier Palacios y Francisco Jaranta. Barcelona: Anthropos, 1989. 23-45.
- Apel, Karl Otto. “La ética del discurso como ética de la responsabilidad: una transformación posmetafísica de la ética de Kant”. *Fundamentación de la ética y filosofía de la liberación*, eds. Karl Otto Apel y otros. México: Iztapalapa, 1992. 11-44.
- Austin, John Langshaw. *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires: Paidós, 1971.
- Barranco Vera, Luz Alejandra. “Emociones cautivas durante el confinamiento: miedo-frustración-enojo”. *Pensamientos sociales de la nueva normalidad*, coords. Rosa Rabazo Ortega y Azahara Romero Sanz. Badajoz: AnthroPiQa, 2020. 77-93.
- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 2006.
- Bermejo Barrera, José Carlos. *El Gran Virus: ensayo para una pandemia*. Madrid: Akal, 2020.
- Badiou, Alain. “Sobre la situación epidémica por Alain Badiou”, *Televisa.News* (2020). Disponible en: <https://noticieros.televisa.com/especiales/alain-badiou-opinion-cambios-politicos-coronavirus/> [31 de marzo de 2020].
- Carbajosa, Ana. “Peter Sloterdijk: “El regreso a la frivolidad no va a ser fácil”, *El País* (2020). Disponible en: <https://elpais.com/ideas/2020-05-02/peter-sloterdijk-la-supervivencia-es-indiferente-a-las-nacionalidades.html> [3 de marzo de 2020].
- Castro, Ernesto. “La Covid-19 y las arrogancias de la filosofía”, *RdL Revista de Libros* (2020). Disponible en: https://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible_pdf.php?art=5504&t=articulos [24 de junio de 2020].
- Cebrián, Juan Luis. “Un cataclismo previsto”, *El País* (2020). Disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/03/21/opinion/1584787828_176852.html [23 de marzo de 2020].

- Comins Mingol, Irene y Sonia París Albert. “Reconocimiento y cuidado: filosofía para la paz y Paz imperfecta en diálogo”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 27 (2019): 1-26.
- Cortina, Adela. *Razón Comunicativa y responsabilidad solidaria*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985.
- Cortina, Adela. *Crítica y utopía: La escuela de Francfort*. Madrid: Ediciones Pedagógicas, 1994.
- De Llano, Pablo. “Emilio Lledó: Ojalá el virus nos haga salir de la caverna, la oscuridad y las sombras”, *El País* (2020). Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-03-28/emilio-lledo-ojala-el-virus-nos-haga-salir-la-caverna-la-oscuridad-y-las-sombras.html> [29 de marzo de 2020].
- Deutsch, Morton. “Cooperation and Competition”. *The Handbook of Conflict Resolution. Theory and Practice*, eds. Morton Deutsch y Peter Thomas Coleman. San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 2000. 21-40.
- Durán Guerra, Luis. “Filosofía de la pandemia: Una revisión crítica”, *Argumentos de Razón Técnica* 23 (2020): 93-149.
- Filolearning. “Entrevista con Habermas in “Kölner Stadt-Anzeiger”, *Filolearning* (2020). Disponible en: <https://filolearning.com/2020/04/05/entrevista-con-habermas-in-kolner-stadt-anzeiger-3-de-abril-de-2020/> [3 de abril de 2020].
- Gabriel, Markus. “El orden mundial previo al virus era letal”, *El País* (2020). Disponible en: https://elpais.com/cultura/2020/03/21/babelia/1584809233_534841.html [25 de marzo de 2020].
- Garcés, Marina. *Filosofía inacabada*. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2015.
- González Valerio, María Antonia y Rosaura Martínez Ruiz. “Covid-19: crítica en tiempos enfermos”, *Filosofía&co* (2020). Disponible en: <https://www.filco.es/covid-19-critica-en-tiempos-enfermos/> [13 de abril de 2020].
- Grimson, Alejandro. “Presentación. El futuro después del COVID-19”. *El futuro después del COVID-19*, coords. Lila Siegrist y otros. Argentina: Argentina Unida, 2020. 1-8.
- Habermas, Jürgen. *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península, 1985.

- Habermas, Jürgen. *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid: Simancas ediciones, 2000.
- Han, Byung Chul. *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder, 2012.
- Han, Byung Chul. *El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder, 2015.
- Han, Byung Chul. “La emergencia viral y el mundo de mañana”, *El País* (2020a). Disponible en: <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html> [22 de marzo de 2020].
- Han, Byung Chul. “Por qué a Asia le va mejor que a Europa en la pandemia: el secreto está en el civismo”, *El País* (2020b). Disponible en: <https://elpais.com/ideas/2020-10-24/por-que-a-asia-le-va-mejor-que-a-europa-en-la-pandemia-el-secreto-esta-en-el-civismo.html> [25 de octubre de 2020].
- Han, Byung Chul. *La desaparición de los rituales*. Barcelona: Herder, 2020c.
- Han, Byung Chul. “Teletrabajo, ‘zoom’ y depresión: el filósofo Byung Chul Han dice que nos autoexplotamos más que nunca”, *El País* (2021). Disponible en: <https://elpais.com/ideas/2021-03-21/teletrabajo-zoom-y-depresion-el-filosofo-byung-chul-han-dice-que-nos-autoexplotamos-mas-que-nunca.html> [21 de marzo de 2021].
- Honneth, Axel. *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica, 1997.
- Horvat, Srečko. “Lo más contagioso es el miedo”, *El País* (2020). Disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/02/14/ideas/1581676668_075823.html [16 de febrero de 2020].
- Innerarity, Daniel. *Pandemocracia: Una filosofía de la crisis del coronavirus*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2020.
- Kant, Immanuel. *Crítica a la razón pura*. Madrid: Alfaguara, 1978.
- Mariño, Henrique. “Emilio Lledó: el miedo invisible que provoca el coronavirus es feroz por la amenaza de lo irreal”, *Público* (2021). Disponible en: <https://temas.publico.es/covid-virus-que-cambio-nuestras-vidas/2021/03/10/entrevista-emilio-lledo-miedo-invisible-pandemia-coronavirus/> [10 de marzo de 2021].
- Martín Sáez, Daniel. “Filosofía en tiempos de pandemia”, *nuevatribuna.es* (2020). Disponible en: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/socie->

- dad/filosofia-tiempos-pandemia/20200607163856175843.html [7 de junio de 2020].
- Martínez Guzmán, Vicent. *Filosofía para hacer las paces*. Barcelona: Icaria, 2001.
- Martínez Guzmán, Vicent. “Diálogo”. *Enciclopedia de paz y conflictos*, ed. Mario López Martínez. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2004. 302-303.
- Martínez Guzmán, Vicent. *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2005.
- Mejía, Jairo. “Nussbaum: La pandemia ha reactivado el deseo de una democracia social”, *Agencia EFE* (2020). Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/destacada/nussbaum-la-pandemia-ha-reactivado-el-deseo-de-una-democracia-social/10011-4220792> [14 de abril de 2020].
- Montero, Fernando. “La historicidad de la Filosofía”. *La Filosofía Presocrática*, eds. Fernando Montero y otros. Valencia: Departamento de Historia de la Filosofía de la Universidad de Valencia, 1978: 13-47.
- Nussbaum, Martha Craven. *La monarquía del miedo. Una mirada filosófica a la crisis política actual*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2019.
- París Albert, Sonia. “Acciones educativas para afrontar algunos desafíos de la filosofía en el siglo XXI”, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía* 74 (2018a): 105-119.
- París Albert, Sonia. “El reconocimiento recíproco en la filosofía de Axel Honneth: contribuciones a la transformación pacífica de los conflictos”, *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica* 74 280 (2018b): 369-385.
- París Albert, Sonia e Irene Comins Mingol. “La cooperación en la transformación pacífica de los conflictos: hacia la justicia y el amor como caminos del reconocimiento”, *Investigaciones Fenomenológicas* 16 (2019): 259-275.
- Pieper, Josef. *Defensa de la filosofía*. Barcelona: Herder, 1970.
- Quintana, Eduardo. “Covid-19: El papel de la filosofía es revisar certezas y formular ideas realizables”, *Ciencia del Sur. La evidencia sale a la luz* (2020). Disponible en: <https://cienciasdelsur.com/2020/04/20/covid-19-el-papel-de-la-filosofia-es-revisar-certezas-y-formular-ideas-realizables/> [20 de abril de 2020].

- Ramonet, Ignacio. “La pandemia y el sistema-mundo: un hecho social total”, *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación* 190-191 (2020): 95-124.
- Rapoport, Anatol. *Peace: An Idea Whose Time Has Come*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1992.
- Reiné Gutiérrez, José. “Filosofía e incertidumbre (sobre mariposas, cisnes y rinocerontes)”. *Pensamientos sociales de la nueva normalidad*, coords. Rosa Rabazo Ortega y Azahara Romero Sanz. Badajoz: AnthroPiQa, 2020. 17-43.
- Sloterdijk, Peter. *Has de cambiar tu vida. Sobre antropotécnica*. Valencia. Editorial Pre-Textos, 2012.
- Tjosvold, Deutsch. “Interdependence Approach to Conflict Management in Organizations”. *Managing Conflict. An Interdisciplinary Approach*, ed. M. Afzalur Rahim. New York: Praeger Publishers, 1989. 41-50. 1989
- Tomás Cámara, Dulcinea [ed.]. *Covidosofía: Reflexiones filosóficas para el mundo pospandemia*. Barcelona: Paidós, 2020.
- Vargas Lozano, Gabriel. “Los desafíos de la filosofía para el siglo XXI”, *Eikasia. Revista de filosofía* 5 33 (2010): 41-59.
- Villacañas, José Luis. “El filósofo democrático”, *Levante* (2020). Disponible en: <https://www.levante-emv.com/opinion/2020/03/23/filosofia-democratico-11654333.html> [20 de marzo de 2020].
- Waisbord, Silvio. “Los falsos profetas de la pospandemia”. *El futuro después del COVID-19*, coords. Lila Siegrist y otros. Argentina: Argentina Unida, 2020. 123-130.
- Žižek, Slavoj. *Pandemia: La Covid-19 estremece el mundo*. Madrid: Anagrama, 2020a.
- Žižek, Slavoj. “Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de ‘Kill Bill’ y podría conducir a la reinención del comunismo”. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*, ed. Pablo Amadeo. Buenos Aires: ASPO, 2020b. 21-28.

Thémata.

Revista de Filosofía

